



TAMONCHAN

una crónica de historia regional

centro regional morelos INAH SEP

Nº 4

TE INFORMAMOS QUE:

La Música Popular Morelense 1900-1988

Por Carlos BARRITO MARR

A pesar de las vicisitudes de violencia de la revolución zapalista que vivió a partir de 1910 el estado de Morelos, es relativamente fácil recrearse y encontrar en la actualidad, los cantos épicos que entonces nuestros compositores con voz grave y acompañados por su inseparable "bajo quinto", instrumento de los antiguos cantadores morelenses.

En la actualidad pocas instituciones culturales, han intentado rescatar, cuidar, conservar y difundir, esta valiosa acervo de nuestra música tradicional; no por ello, podemos negar lo antiguo sensibilidad político-musical que instrumentaba el campesino morelense. De esto sin duda son testigos en diferentes épocas los antiguos valles del Plan de Amilpas y la Cañada de Cuernavaca, los mencionados en sus cantos.

Aunque poca estudiada su música tradicional, en lo particular creemos que el estado de Morelos tiene su propio patrimonio en materia musical, aunque también no podemos dejar de lado las influencias que recibimos de comunidades de los estados de México, Puebla y Guerrero, que limitan con nuestra entidad.

Antes de la revolución, durante y después de ella, se impuso musicalmente el "corrido", en sus diversas versiones predominando las épicas y románticas, ya que en este género se creó y recreó el campesino, que ante la falta de medios de comunicación, habla de cantar y cantar su vida cotidiana.

Casi ningún suceso pasó desapercibido para estos cantores. Desgraciadamente, en la actualidad es una herencia cultural mal comprendida y poco estudiada, casi sin posibilidades de que los medios de difusión se interesen por ella, en muchos de los casos minimizada según dicen los dueños de los medios de difusión por no entrar dentro del "estilo" de la música comercial. Diaríamos nosotros, transaccional y no de "chatarra musical".



Al parecer el más representativo compositor de la época ya mencionada ha sido Marciano Silva. Nadie como él, según dicen los propios cantadores. Para cantar con belleza y originalidad sus vivencias en el periodo revolucionario y también después de él. Con Marciano Silva también vivieron toda su época una pléyade de los más antiguos cantadores de los cuales se tenga memoria, desgraciadamente hay que reconocer que toda su producción está casi perdida. Ellos son Faustino Ramírez, Vicente Ferrer, Helguio y Juan Montes, Guadalupe Sánchez, Camilo Morales, Elías Domínguez, Federico Becerra, etc. Además de los cantadores que llegaban a los lomos de Morelos y que venían del sur de Guerrero, Puebla y el Estado de México, que desgraciadamente se han perdido sus nombres. Marciano Silva brilló con luz propia, el propio Federico Becerra lo trata con bastante respeto.

"Don Marciano Silva ser de mí atención honra de mi estado primer trovador es un gran coplero de mi estimación a quien mis afines brindo en la ocasión dulce versado, noble pensador sus grates recuerdos grabo en mi versión su fama inextinguible de un gran trovador".

Marciano Silva ha sido el gran olvidado de la música popular morelense, fue el cronista-cantante zapalista que estuvo pendiente de cuanto acontecía para transmitirlo a través de sus cantos. Des personajes de la literatura zapalista, conlemuráronse de Marciano la dedica artículos en homenaje. Carlos Reyes Aniles y Octavio Paz (padre), entre ambos nos hacen una especie de retrato hablado. Por lo describe como: "un vejete de pucha completamente ciego, de caldrón blanco, buaraches y sombrero de petate, que en la revolución los compañeros le separaban de los robadores que otorgó sus penas y cantó sus alegrías en los campamentos, con sus improvisados "corridos", al son del bajo quinto, bardo y músico popular, pura letra y música a los hechos más notables de la revolución".

Aniles por su parte lo describe como: "rebote por convicción, con espíritu de fraternidad y hermandad deber, ya que también sufrió lo mismo que sus hermanos de

Morelos; fue a los días revolucionarios a compensar la amargura de los días de lucha con el resqueño de su bajo quinto y el canto de sus corridos".

Cómo remate de su personalidad diremos, que tenía una gran honradez intelectual y para mostrar nos dejó los siguientes versos:

"No dió lo que no es corria,
yo nunca a puede mentir
porque no quiero que después de muerto
se critique mal de mí"

En los años 30 del presente siglo, estaba en su apogeo la música popular y tradicional de Morelos. Por ello Vicente Estrada Catigal, cuando fue gobernador del estado, le dio un gran impulso en los famosos "Juegos Florales" que organizó en Cuernavaca en años había un premio en los temas de canciones regionales. Veámoslo cómo se desarrollaba el certamen. "Septiembre 15 de 1931, trunfa un campesino en canciones regionales. Un campesino de Ximiltepec, Epigmenio Pizarro, se llama el triunfador que estuvo en competencia con los 7 más acérrimos trovadores morelenses. El tallo fue unánime pues con la canción "Amor a la Patria", sin mezclas ni influencias extrañas, con toda la pureza y sencillez del alma popular morelense calificaron y otorgaron los maestros del Conservatorio Nacional de Música, José Pomas y Silverio Revueltas. El jurado estuvo compuesto por el profesor Manuel León, compositor Manuel Casas Guzmán y Juventino Pineda, jefe de Prensa; no participó Marciano Silva".

A raíz del triunfo de Epigmenio Pizarro, varios jóvenes artistas morelenses surgieron, cantándose entre ellos Elpidio García, Jerónimo Herrera J., Isaias Alami, Leopoldo Valle, Julio Escobedo, fueron también ganadores en los últimos torneos de los famosos y casi olvidados "Juegos Florales".

Estas olivas en 1988, tal parece que hubo un desfofo en este resurgimiento musical regional, al estado no le van continuo, se pudieron poner las bases para establecer y fortalecer una corriente musical propia de la canción morelense, pero falta la constancia y el cariño por la patria chica. Los corridos tanto revolucionarios como románticos han ido perdiendo su importancia en los pueblos campesinos. Aunque todavía siguen sobreviviendo cantadores que guardan la más pura tradición cabe son Félix Trejo de Ocaltepec, Tondara Santamaria de Tlayacapan, Mauro e Ignacio Vargas de Coahuatla, Aniceto Araza (a) "El Bóconas" de los Hornos; Francisco (Chical) Gutiérrez y Adolfo Almonzo de San Cruz.

¡Ojalá... ahora sí se haga un esfuerzo serio para rescatar nuestra música tradicional morelense que tiende a desaparecer en virtud del impacto brutal y de la competencia desigual que despierta la música comercial y en las ambas tienden a desplazar estas importantes manifestaciones musicales populares morelenses.

¿Conoces Morelos?

Cuernavaca

Por SÍDRO GARZA Y DE GONZÁLEZ

Cuando llegamos a América, los españoles encontraron infinidad de lenguas que tenían sonidos distintos a los espasolinos. En consecuencia, que corruptieron las palabras que escucharon, escribiendo las nombres de lugar según les captaba su oído. Cuernavaca fue transformada en Cuernavaca.

Los topónimos provenientes de la cultura náhuatl están formados por una o varias raíces, y un sufijo que denota localización. Estas raíces, están en relación a lo que caracteriza al lugar: ya sea la abundancia de agua, la forma de las montañas, el color de las piedras, el tipo de vegetación, la clase de los cerros, etc.

Así tenemos que el significado de Cuernavaca es:



CUAUIHUAC JUNTO AL BOSQUE

Cuauihuac = árbol nahcuic = junta, en coica = lugar

La graña empleada por los indígenas está formada por el grito de un árbol dibujado en su manera convencional. Compuesto por una raíz colocada en rija de donde sale el tronco que se divide en tres ramas, una central a continuación del tronco y las otras dos a los lados. El follaje remata las ramas en pajés. A la mitad aproximadamente del tronco se le quitó un pequeño triángulo a manera de boca y entraron de ésta se pintó una voluta horizontal, símbolo de la palanca.

Un elemento muy importante en la identificación de los glifos es su cal cual se apoya bastante a la naturaleza.

En la escritura náhuatl los glifos son empleados de manera distinta, pero en este logograma el primer glifo correspondiente a un árbol, es de tipo directo lo que dibujaron en lo que significa. En cambio el segundo, la boca y la voluta, son de tipo rebús, es decir que pintaban algo que se parece por sí pero no por su significado (al náhuatl es su lenguaje y nahcuic quiere decir:) o cercal.

El orden de lectura de esta escritura es lógico en el sentido de la naturaleza: muestra de este logograma que los estilos siempre se pondrán arriba y u dibujará al pie del tronco. Pero también hay que tomar en cuenta que la le hacia de derecha a izquierda y continuaba de izquierda a derecha (como la li que se era un campo de cultivo, a esto se lo llama burlifloredad), por esta virgula de la palanca puede escribirse de un lado e de otro.

TE INFORMAMOS QUE:

La Hacienda de Apanquetzalco

Por Juan BUEFERNÁNDEZ GN

Continúa...

Hace algunos años llegó a mis manos un expediente sobre Apanquetzalco cual se pueden sentir las vicisitudes a que estaban sujetos los hacendados (pasado, antes del advenimiento de la era del vapor y la electricidad y debido a la guerra intestinas y a la drástica fluctuación de precios. Un resumen e impedimento es lo siguiente: Desde el año de 1848 Jhon Luis Pérez Palacios recitó sus cantidades de dinero para avies de su hacienda llamada Apanquetzalco a orillas de la población de Xatepec. Habéndoselo precluido una junta el 20 de ro de 1851, entre el apoderado de Don Luis, el Lic. Don José Hilario Figueroa Don José Leonardo Paredo como representante del Sr. Don José Domingo Mas donde se puso en claro que por liquidación de cuentas hasta el 31 de dicie: 1850 tallo debiendo de Sr. Pérez Palacios al Sr. Paredo la suma de 30,550.00 porcentados de diversas ministraciones hechas durante el año para diversos que tuvo que verificar y repayó de hacienda y además había intención que ar ve del año de 1851 al Sr. Paredo la sumasistrase otros 30,000.00 pesos. Po se acordó que una parte de esta deuda se pagaría en azucar al precio de de la arroba de (11.5) libras y la otra parte se pagaría poniendo a disposición del de toda la arca y miel que produjera la mencionada hacienda para vend cuenta del Sr. Pérez Palacios y que concluida la molenda de 1851 se liquidó cuentas y lo que resultase a cargo del Sr. Pérez Palacios se dividiera por mitad deso el primero con parte de la cosecha de este año y la otra con los produ de 1852.

Por diferentes razones no pudo Don Luis cumplir con el pacto de habiendo sido algunas remisiones de azucar hasta junio de 1851 y nada en 1852, po no hizo un nuevo contrato por el cual Apanquetzalco debía al Sr. Paredo la c de 56,979.81 pesos cuyo pago se haría en los siguientes términos cada año e de desde el 30 de junio de 1853 se entregará 14,244.55 pesos o sea la cuat del total total, hasta el 30 de junio de 1856 con cuyo abono quedará cubier moete la deuda.

Para garantizar el pago de esta cantidad no sólo se gravó la finca con una l por igual cantidad, sino que el Sr. Paredo solicitó al ovel de su hermano, el Don Anselmo Pérez Palacios. Por causas de fuerza mayor no fue cubierto ni los pagos por lo que el 30 de noviembre de 1855, habiéndose ya vendido primeros plazos y próximo a vencerse el último, día que el acreedor ejerció derechos por consideraciones al deudor y no especial el Graf. Don Ansel Pérez cios, por esa razón se convocó a una junta en la cual se propuso una nueva cación bajo las cláusulas y condiciones siguientes: 1o. el Sr. Graf. Pérez Palaci: suya propia la expresada deuda de 56,979.81 pesos y se obligó a pagar e siguientes términos: el 31 de diciembre de 1855 entregará al Sr. Paredo la c de 7,979.81 pesos. A las 49,000.00 pesos restantes se agregará por vía de e cinco años la cantidad de 7,350.00 pesos y el total resultante de 56,350.00 será liquidado por el Graf. Pérez Palacios en anualidades de 11,270.00 pesos al primer pago el 31 de diciembre de 1856 y el último a son el quinto el me o del año de 1860.

Para garantizar el cumplimiento Don Ansel Pérez Palacios hipotecó todos os, especialmente la hacienda e ingenio de San Salvador Macatán, lo cual año estaba por adquirirse por la conclusión de la instrumentación de su pad Don Francisco Pérez Palacios, al cual le otorgó en Cuernavaca el 29 de marzo e Por haber fallecido el Sr. Paredo el 30 de marzo de 1859 y habiéndose l tes de los cinco pagos y quedando por pagarse la cantidad de 22,540.00 l Sr. Paredo convocó a una nueva reunión en la cual notificó que el saldo de l debida liquidarse al Sr. José María Rasco, hijo de Don Domingo, por volunta su del primer abueco Don Manuel Rasco, primogénito del difunto.

A pesar de haberse liquidado puntualmente la deuda por alguna razón no se canceló la hipoteca que pesaba sobre San Salvador Macatán, por lo que e de 1865, a petición de Don Ansel, un inmediato accede Don María Rasco a l pacia, no habiendo sido posible hacerse en el libro de registro de hipotecas e pac, en virtud de que los señores revolucionarios habían secuestrado todo el del Juzgado de Leñas en años anteriores y habiéndose iniciado el nuevo regis desde el año de 1859.